

Jorge Yáñez Olave:

Un triste labriego

Por Manuel
Quevedo Méndez



El pasado 21 de septiembre del presente año, en este mismo diario, publiqué una nota homenaje a mi buen amigo **Jorge Bernabé Yáñez Olave**. Lo hice en la esperanza de cumplir con la obligación de amigo, para con este poeta social.

Finalizaba, en la oportunidad, con las siguientes palabras: "es allí, en el centro del Cementerio Parroquial de mi natal ciudad, que al cruzarme con tu morada, veo la eterna **Ciudad de los Césares**, que soñaste, levantarse gloriosa, entre ramos de flores frescas, buscando la luz que todos esperamos".

Pasados unos cuantos días, de esa publicación, me visitan su hermana Lucy y esposo, para entregarme una nota de agradecimiento por las líneas dedicadas a su hermano. Realmente me conmovió al darme cuenta que hay personas que si valoraron a Jorge, me dijo. A nombre personal y de su familia me agradece y dice esperar que - algún día - nos encontremos en la piedra de Jorge, como le llaman.

Luego, me entrega una hoja con las palabras que ella dijera, en ese lugar, donde se encuentra su padre, una hermana y la piedra de Jorge, el día que rindieron homenaje a su hermano. Un título significativo, sin adornos, origina las líneas - escritas por su hermana - que a continuación publico.

"**Jorge**: hace 30 años tus sueños se durmieron, tu idealismo fue congelado, tus palabras y tu pluma fueron detenidas...

Hoy queremos rendirte un tributo, destacando tus virtudes de **Ser Humano y Poeta**; dejaste plasmado tu Ser en cada verso; que al leerlos nos recuerdan que en las Sociedades creadas por el Hombre, nada nuevo hay bajo el Sol, porque aún hoy existen los mismos problemas que criticaste y por los cuales luchaste por



cambiar...

En tus versos, bellas metáforas y asombrosas imágenes, van dando cuenta de tu vida interior, apasionada, turbulenta, libertaria y enamorado de la Vida aún con sus vicisitudes, que tan bien describiste en tus columnas de periódicos comunales. Junto a ese ideal, te acercas con ternura a tus amores: tu hijo, tu amada esposa, tu madre. Un sentimiento que sobrepasa tu propia vida.

Una apreciación profunda de la existencia, que dejó al descubierto el sentir del idealista absoluto; te llevaron a luchar por un mundo mejor para los más necesitados, desarrollar oportunidades culturales para los jóvenes y sobre todo trabajar por la justicia, libertad e igualdad de los Hombres. Esto significó un desafío, con argumentos sólidos de Vida. Tal vez hoy seguirías en una senda similar: ya que la vida exige más a aquellos misioneros inmortales. Aquí, en esta Tierra, dejaste huella profunda; que las nuevas generaciones despiertas, leerán en tu existencia un ejemplo de en-

trega.

Hoy te saludamos desde una dimensión, para muchos de nosotros, desconocida y misteriosa, pero con nuestra alma esperanzada de encontrar **Verdad, Armonía y Belleza**, así como tus poemas y tus sueños...

Palabras de Lucy, su hermana, en el cementerio parroquial de nuestra ciudad, para recordar a Jorge, en el lugar que se encuentre, recibiendo el Amor de los tuyos y de quienes te conocieron.

Unos cuantos días después, en este mismo diario, leo la información que llega desde la ciudad de **Quaranta** (Italia), recordando a **Jorge Yáñez Olave**, donde un canelo se adentrará, con sus raíces, en la lejana tierra italiana para perpetuar a este periodista y poeta.

En la oportunidad, "**El Lector**" publicó un poema de Jorge titulado "**Sobre mi tumba hay un almen-dro**". De éste obtengo unos versos, para reflejar cómo sentía el poeta, cómo quiso el hombre: "**dejad que sienta sobre mi frente, las lágrimas perfumadas de mi madre**". Adhesión de hijo; de hombre.

O de quien sabe expresar sensaciones del alma: "**cuando la vida nace, yo muero, entre los estertores de una flor crucificada**". ¿Habrá mejor forma de expresarse entre la vida y la muerte?

En palabras del mismo Jorge, nuestro homenaje; además, el agradecimiento a la Sra. Lucy y esposo, por su visita. Que los versos del poeta desaparecido repiquen nuestro cielo: "**sobre mi tumba hay un almen-dro, que llora silenciosamente; sobre él se po-san los pájaros azules del cielo**".

Un triste labriego [artículo] Manuel Quevedo Méndez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Quevedo Méndez, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un triste labriego [artículo] Manuel Quevedo Méndez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile